Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto B.0.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año. 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50

La Accion Catolica

Director: Alfonso Fábrega.
Administrador: Juan A. Jaén
Diríjase la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:
Ap. 245 Tel. 922.

—Publicacion Semanal—Organo Auxiliar de la Accion Catolica de Panama (A. C. P.)—Aprobada y Recomendada por la Autoridad Eclesiastica

Año I — PANAMA, 26 DE DICIEMBRE DE 1935. — No. 60

FORMACION — ORGANIZACION — APOSTOLADO

La Navidad

Estamos en la gran fiesta; vivimos la hora de regocijo universal, de sentidas inspiraciones, de halagadoras promesas; día de gloria, día de gracia, de indefinibles alegrías, de amor y de esperanza.

El mundo cristiano ha celebrado una vez más el aniversario del nacimiento de Jesús y extremecido de júbilo se prosterna ante la visión de aquel cuadro encantador que la mente evoca, y que hace más de 1.000 años se ofreció, allá en la quietud del hospitalario pueblo de Belén, a los sorprendidos ojos de unos humildes pastores y de tres acaudalados príncipes de Oriente. . . .

———

Fue una noche llena de sorpresas que se traducían en milagros; una noche q' se adentraba en el espíritu con placidez nunca sentida; noche de calma augusta q' llevaba serenidad al pensamiento y paz al corazón; noche de efluvios misteriosos; cargada del suave olor de las llanuras en donde pacían las ovejas y de el perfume penetrante de las selvas orientales poblados de incienso. Vibraba en el aire lejano rumor de alas, suave de terníssimas plegarias y arpegios de cantos celestiales.

La Naturaleza no dormía; velaba y esperaba. De lo más profundo de los seres creados emergía una inquietud extraña, un deseo desconocido, ansias de volar al infinito en alas de un amor hecho gracia y misericordia. En el cielo y en la tierra, en la cumbre y en la cima, en la infinita vastedad del orbe, de un polo al otro polo, presentíase la proximidad de algo extraordinario, inusitado, q' descendería de lo alto en mensaje de paz, de amor y de perdón.

Es la media noche, las flores, primorosas en sus tallos, abren sus cálices y vierten sus olores en la frescura de una brisa que pasa envolviendo la tierra en un inmenso abrazo. Arriba, en el azuloso firmamento, pugnan las estrellas por deshacerse en fina lluvia de oro; hay fiesta de luz en el espacio y hasta el corazón humano llegan claras, sonoras, convertidas en el poema más hermoso, las palabras inmortales: "Gloria en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Las profecías se han realizado; el hijo de Dios está entre los hombres; un mísero establo lo cobija; una hermosa estrella lo custodia; humildes pastores, sobrecogidos de temor y asombro, lo adoran en silencio. El Oriente misterioso pone a sus plantas la magnificencia de sus dones, en el oro que fulgura en la penumbra del pesebre y en los bálsamos preciosos que diluyen sus fragancias en aquel ambiente de recogomiento místico. . . . . .

Hay en el rostro del Niño sonrisas que florecen como promesas de ventura y en sus ojos aquel mirar apacible y bondadoso con q' mañana atraerá a las multitudes, ávidas de escuchar al Maestro que dirá dulcemente, al levantar su divina mano para bendecirlas: "La Paz con nosotros".

Después de esa noche, q' vivirá cautivadora y sugestiva en el recuerdo de la humanidad, vientos tempestuosos han conmovido al mundo en sus cimientos, como si la sombra protectora de Jesús lo abandonara; pero no, la paz que El trajo consigo como el mejor legado que pudiera ofrecer al hombre, brilla en lo alto como antorcha suspendida sobre la tierra para irradiar destellos de fé, de amor y de esperanza.

———

Hay en cada pueblo, en cada templo, en cada hogar, en cada corazón, la imagen de Jesús ha tenido sitio preferente. El rico y el pobre, el dichoso y el desgraciado, el sano y el enfermo, el creyente y el incrédulo, el niño y el anciano, todos, sin distingos de razas, sin

(Pase a la 2a. Pág.)

El Pesebre de Belen, escuela de restauración de todas las cosas en Cristo.

El pesebre de Belén nos muestra el Hombre perfecto, que al unir en una sola persona la naturaleza divina y la naturaleza humana da un perfecto y acabado modelo de todas las virtudes; de manera que toda la vida cristiana y social no ha de ser más que un estudio continuado para llegar a alcanzar la belleza de Cristo, para recobrar nuestra dignidad y para restituír al mundo la armonía, la concordia y la paz.

Este es el motivo por el cual el pesebre de Belén es una escuela donde el divino Redentor, no con palabras sino con obras, nos enseña q' el único medio para la rehabilitación es el sacrificio, en la pobreza y el dolor.

De nada sirven las teorías pomposas, las brillantes asambleas y la discusión de temas apasionantes.

Para llevar a cabo nuestro lema, para restaurar todas las cosas en Jesucristo basta esta lección; no son menester las preocupaciones de la ciencia, ni el auxilio de la riqueza, ni mucho menos la intervención de la política.

El pesebre de Belén es una escuela, en la cual se ve que si un César pagano llega a ser instrumento inconsciente de la divina providencia y concurre admirablemente a la obra de la fundación de la Iglesia, es imposible dudar de que Dios la sostendrá, la defenderá contra todos los ataques de la impiedad y la conservará incólume contra todas las imprevisiones y prejuicios humanos.

El pesebre de Belén es además una escuela en la que se nos enseña que para restaurar todas las cosas en Jesucristo no hemos de ser nosotros los que señalemos a la divina sabiduría ni el tiempo ni la manera de acudir en nuestro auxilio. Quiere Dios q' trabajemos, q' nos esforcemos, que si es necesario nos anonademos en el sacrificio, en la incomprensión, en la persecución artera y solapada de los hombres sin cansarnos nunca hasta que el Señor en su admirable providencia se digne ayudarnos.

El pesebre de Belén es una escuela... cuán dichosas hubieran sido las familias que en aquella noche hubieran dado hospitalidad a los pobres esposos. ¡Cuántas bendiciones no hubieran descendido sobre ellas! Pero, vino a los suyos y los suyos no los recibieron.

Pobres pueblos y pobres naciones, los que, no sólo no acogen a Jesús y a su Iglesia, sino que, peores que los mismos betlemitas, ponen trabas a su acción, la persiguen, la calumnian, y todo ello con una ceguera imperdonable, pues les está reservada la suerte de la desdichada Belén.

Finalmente el pesebre de Belén es una escuela, y si la realización de las promesas divinas a los sabios según el mundo; si a los humildes, es decir a unos sencillos pastores, no debemos desconfiar nunca de que trabajando por él, y habiendo sido llamados a este campo de la Acción Católica, no se nos revele y nos dé fuerza y aptitudes para enseñar su doctrina para propagar la verdad, para influir eficazmente en la formación de la conciencia católica de nuestro pueblo.

El angel no anunció la buena nueva a los habitantes de Belén, no sólo porque se habían hecho indignos de ello, al negar hospitalidad a María y a José, sino también porque, lejos de acudir a la gruta, no hubieran hecho caso, como más tarde los habitantes de Jerusalén, a la llegada de los Magos.

Y esto se ve todavía en nuestros tiempos: cuando hablan los ANGELES de la Iglesia, no son pocos, aun entre los bautizados, aquellos, cuyo espíritu está velado por la corrupción del corazón, q' no sólo se burlan y ponen en ridículo a sus pastores, sino que ,además niegan los hechos más evidentes, las verdades más manifiestas, los derechos más sagrados y se glorían de no creer sino lo que cuadra a sus prejuicios inveterados.

Felices Pascuas

La paz y alegría en el Señor, es lo q' el Consejo Nacional de la Acción Católica, desea y pide en esta Navidad de 1935 y en el año venidero [illegible] Arzobispo Juan José Maiztegui su Jefe Supremo en la Archidiócesis; para su Consiliario General Rev. P. López Boezo S.J. fundador y organizador de la A.C. de Panamá; para los demás dirigentes de las distintas organizaciones y Centros Diocesanos; para los de la Acción Católica de Soná y de Santiago, donde ya comienza a rendir fruto su apostólica labor; para los socios todos, activos y cooperadores, para los protectores y benefactores especiales, tipógrafos y personal de la Imprenta A.C.; para los contribuyentes y suscritores de este semanario, sus redactores, colaboradores y lectores; para el Clero y Comunidades religiosas q' trabajan, padecen y oran por la salvación de las almas; para las asociaciones piadosas y demás seglares, llamados por el Sumo Pontífice a agregarse a este apostolado de la A.C. como instituciones auxiliares y como miembros activos . .

No olvidamos en estos votos a todas las organizaciones de la A.C. de los otros países, en especial a aquellas con las cuales mantenemos correspondencia, y a su prensa, cuyos canjes con nuestro semanario, nos informan de sus actividades y progreso.

La dicha y la paz del Salvador sea con todos en esta vida mortal y en la eterna.

El Neopaganismo

El Santo Padre acostumbra hacer una conferencia en la vigilia de Navidad todos los años. En discurso q' en día como hoy pronunciara, pone de relieve las corrientes que despuís de 20 siglos de redención, de cristianismo, de vida cristiana, de cristiana civilización y salvación, hacen prevalecer en nuestro siglo el paganismo. Y no es en esta ocasión sola en la que el Santo Padre ha acentuado este resurgimiento del paganismo para excitar los ánimos a oponerse a él con resolución y vigor.

Ya en su primera Encíclica Ubi Arcano se lamentaba de una "especie de modernismo moral, jurídico y social". Después en la Encíclica Quas Primas trazaba el cuadro de una sociedad que se está alejando de Cristo y contra el laicismo imperante proclamaba los derechos sociales de Cristo Rey instituyendo la fiesta litúrgica para alcanzar el remedio y el mal de nuestros tiempos.

Y en su Encíclica para la restauración de la "Acción Católica" española, Nso deploramos, decía, la paganización creciente de la sociedad en el seno de la cual la luz de la fe católica se debilita en las almas, oscureciéndose en forma verdaderamente aterradora la pureza e integridad de las costumbres.

Y cómo debe entenderse este paganismo?

El paganismo es esencialmente naturalismo, es el hombre sustituyendo a Dios.

Paganismo práctico hubo y habrá siempre; pero hubo un tiempo en que la sociedad hecha cristiana, esto es, creación orgánica del cristianismo, no obstante las infracciones de la ley, no negaba la ley misma: Cristo era el centro de la familia humana unificada, que entendía el lenguaje de la fe y en él se hacía entender; el blanco del mundo y de la historia era inconcuso, era lo eterno. Podía negarse esto prácticamente, jurídicamente, nunca. Después de la irrupción del mal seguía el arrepentimiento y la penitencia.

Después de la revolución francesa y sobre todo de 10 años a esta parte, en que los hombres se empeñan de una manera formal y práctica en hacer la guerra a Dios, la sociedad humana en general no se considera ya peregrina hacia lo eterno; parecen haber encontrado su fin aquí; al culto, a la conquista de la patria celestial ha sustituído el culto de la conquista de la patria terrena.

Pero hay algo peor, fuera de algunas excepciones en países más afortunados, la atmósfera pública no es ya cristiana. El fiel que sale de la Iglesia se sumerge en una atmósfera donde ya no se respira el Evangelio; entre el Clero y el pueblo, entre la cultura sagrada y la profana no hay comunión de ideas, hablan distinto lenguaje. Donde no se frecuenta la Iglesia la atmósfera externa es la única que absorbe nuestra vida, con consecuencias muy claras, y donde se frecuenta, el contraste entre lo externo e interno es bien marcado.

El Niño Jesús, adorando y satisfaciendo

Gloria al Padre y al Espíritu de Amor, dice en alabanza perfecta el tierno Niño, que yace reclinado en un pesebre!

No le lastima la dureza de las pajas, ni el frío inclemente del tiempo, ni la pobreza extremada del sitio?

Cómo sonríe dulcísimamente mirando al Cielo!

Es que el Hijo Eterno de Dios se goza en cumplir la voluntad paterna, allí encerrado en ese débil cuerpecito.

Oh! sublime expresión del amor de Dios, que tanto se humilla por amar al hombre!

¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Así cantan los ángeles, que anuncian a los pastores la buena nueva del Redentor la misma noche de Navidad, los que rodean el pesebre, y los que miran en el Cielo el rostro del Señor.

También los astros, las brisas, las avecillas del cielo; rios, mares, montes y prados; todas las criaturas repiten a porfía la alabanza de gloria que llena los cielos y la tierra; pero más delicada y gratamente llega al corazón del divino Infante, y sube al Cielo, la adoración humilde y pobrecita del corazón escogido por Dios para morada suya en la tierra, el corazón humano.

Aunque pobre e insignificante ser en la creación, sabe el hombre que Dios eligió su propia sustancia para acercarse a él, hacerse su semejante y enseñarle a vivir y amar. Sus gemidos, sus latidos de amor de padecimiento o de gozo, unidos a los méritos del Salvador, tienen más valor ante la Divina Majestad, que todos los himnos entonados por las demás criaturas.

¡Qué excelsa prerrogativa del corazón humano, aunque siempre tan ingrato, manchado y desleal.

Sólo hay un corazón nunca manchado por la menor infidelidad, corazón limpísimo, corazón mansísimo, corazón inocentísimo e incomparable, corazón siempre creciente en amor y en tesoros de gracias, corazón el más tierno y fiel de todos los corazones, que formó de su propia sustancia el corazón de Jesús. ¡Oh dulcísimo corazón de María!

Quien pudiera interpretar la sublimidad de esta maravilla! Sólo Dios, que después de complacerse plenamente con la reparación del Hijo, tiene puestas sus complacencias en el amor de esta Madre.

Madre nuestra también, presentará a su precioso Hijo y a su Dios, la ofrenda de los alientos de vida de todo nuestro ser, como apóstoles de la "Acción Católica", que deseosos de unir nuestros sentimientos y nuestro celo a los suyos purísimos y fervorosos, queremos ser constantes mensajeros de esa paz traida a la tierra con su Reino de Amor.

Queremos orar, instruirnos y formarnos verdaderos apóstoles de Cristo, para trabajar sin descanso dentro de esta organización de la "Acción Católica", hasta verla extendida en toda nuestra patria, y unidas nuestras fuerzas a las otras orgatífice para q' sea el mundo nuevamente regenerado por Cristo y forme un solo Reino de Paz toda la tierra.

———

En Nochebuena Una Plegaria.....

Por todos los que sufren de soledad; por los que a la hora de nacer Cristo se encuentra lejos de su país, sin familia, sin amistades, sin cariño.

Por los huérfanos; por los niños de las míseras buhardillas que con ojos atónitos pasaron hora tras hora contemplando en las vidrieras de las tiendas los juguetes que nunca poseerían.

Por los pobrecitos hijos de los campesinos también nuestros compatriotas, nuestros hermanos que habitan los ranchos perdidos en la solitaria llanura o en las riscosas montañas de nuestra tierra y saben del hambre aniquiladora, del frío de las noches invernales sin disfrutar en el encanto misterioso de esta Noche del árbol simbólico, maravilloso, de cuyas ramas salpicadas de luces prenden los frutos y mil juegos que constituyen la delicia de los niños ricos.

Por que haya alegría en miles de almas tristes y sin rumbo que no esperan sentirla en esta noche.

Por los héroes anónimos que laboran sin ruido y sin ostentación su obra fructífera; los abnegados maestros consagrados y eficientes que consumieron los años de su juventud en la noble causa de la enseñanza e hicieron, sin obtener recompensa, de su escuela un templo, de su trabajo una oración; por todos los que han hambre y sed de justicia.

Por los sacerdotes del Señor, perseguidos, calumniados, aborrecidos por los enemigos de Dios; recluídos por las sociedades modernas al recinto de los templos; olvidados en sus abnegaciones, ocultos sacrificios y angustiosos afanes de sus ministerios, y hasta desolados por la falta de cooperación de aquellos que por deber de caridad, debían ayudarlos en su divina misión de apostolado.

Por los jefes de naciones en cuyos espíritus no se ha adentrado el divino canto de los Angeles: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad; por las madres que perdieron a sus hijos inocentes en los fragores del Combate; porque cese el crímen de la guerra, asesinato internacional, valla del progreso.

Por la juventud descarriada, por el obrero incomprendido, por todos los que sufren en la tierra.

JOSEFA CONTE.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

- Caballeros Catolicos -

Por la educación cristiana de la juventud.

Motivos de la Encíclica

Estos motivos los declara el santo Padre en la introducción a su hermosa y sabia Encíclica, el primero de los cuales no es otro que la predilección que mostró el divino Maestro, Jesús, en favor de los niños, según lo expresan las siguientes palabras: "Representando en la tierra a aquel divino Maestro que, sin dejar de abrazar en la inmensidad de su amor a todos los hombres, aunque pecadores e indignos, mostró, sin embargo, predilección y ternura especialísima para con los niños y se expresó con aquellas palabras tan conmovedoras: Dejad que vengan a Mí los niños (Marc. x, 14), también Nos hemos procurado en todas las ocasiones mostrar la predilección verdaderamente paternal que les profesamos, particularmente en los cuidados asiduos y oportunas enseñanzas q' se refieren a la educación cristiana de la juventud".

Motivos especiales que le han movido a escribir la Encíclica al presente y de una manera especial sobre esa educación: la falta tan grande de principios claros y sanos, aun en los problemas más fundamentales que se deplora en nuestros tiempos; pero principalmente el diverso modo con que hoy se plantea el problema escolar y pedagógico en los diferentes países, y el consiguiente deseo manifestado al Papa por muchos de los católicos y señores Obispos de que hablara sobre la educación cristiana de la juventud, no menos que del afecto tan intenso que siente el mismo hacia la juventud.

"Así, prosigue, haciéndonos eco del divino Maestro, hemos dirigido palabras saludables, ya

V

de aviso, ya de exhortación, ya de dirección a los jóvenes y a los padres y madres de familia, sobre varios puntos referentes a la educación cristiana con aquella solicitud que conviene al Padre común de todos los fieles, y con aquella insistencia oportuna y aun importuna que el oficio pastoral requiere e inculca el Apóstol: "Insiste con ocasión y sin ella, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina," (Tim. IV, 2,) reclamada por nuestros tiempos, en los cuales desgraciadamente, se deplora una falta tan grande de principios claros y sanos, aun en los problemas más fundamentales".

"Pero la misma condición general ya indicada de los tiempos, el diverso modo con que hoy se plantea el problema escolar y pedagógico en los diferentes países, y el consiguiente deseo manifestado a Nos con filial confianza por muchos de vosotros y de vuestros fieles, Venerables Hermanos, y Nuestro afecto intenso, como dijimos, hacia la juventud, Nos mueven a volver más de propósito sobre la misma materia, si no para tratarla con toda su amplitud, casi inagotable de teoría y de práctica, a lo menos, para reunir sus principios supremos, poner con toda claridad sus principales conclusiones e indicar sus aplicaciones prácticas".

Propósito de la Nueva Pedagogía

El Papa no les regatea buenos propósitos a los partidarios y fomentadores de esa nueva pedagogía, en afán y trabajo por inventar nuevos métodos y en la preparación de excelentes pedagogos, con el fin de formar las nuevas generaciones para reformar la sociedad y conseguir mejor la nueva felicidad que sueñan no sólo para los individuos, sino también para los pueblos. Aspiraciones muy naturales y muy propias del hombre, destinado para la felicidad.

Pero demuestra además que se hallan en un error muy craso y muy grave cuando, desconociendo el fin último a que viene destinado el hombre, q' es la posesión de Dios, principio y fin del hombre, se dirigen totalmente en sus esfuerzos y nuevos métodos a la consecución de una felicidad efímera e insusistente, como es la que propone el *Naturalismo* en lugar de la que enseña y propone el Catolicismo, que consiste en el mayor bienestar presente, pero con subordinación a la verdadera, el conocimiento y amor de Dios en la futura, y de un modo sobrenatural.

Oigámosle:

"A la verdad, nunca como en los tiempos presentes se ha hablado tanto de educación; por esto se multiplican los maestros de nuevas teorías pedagógicas, se inventan, proponen y se discuten métodos y medios no sólo para facilitar, sino para crear una educación nueva de infalible eficacia, capaz de formar las nuevas generaciones para la ansiada felicidad en la tierra.

"Es que los hombres, creados por Dios a su imagen y semejanza, y destinados para Dios, perfección infinita, al advertir hoy más que nunca en medio de la abundancia del moderno progreso material, la insuficiencia de los terrenos para la verdadera felicidad de los individuos y de los pueblos, sienten por lo mismo en si más vivo el estímulo hacia una perfección más alta, arraigada en su misma naturaleza racional por el Creador, y quieren conseguirla principalmente con la educación.

"Sólo que muchos de entre ellos, insistiendo casi con exceso en el sentido etimológico de la palabra, pretenden sacarla de la misma naturaleza humana y realizarla con solas sus fuerzas. Y en esto fácilmente yerran, porque, en vez de dirigir la mirada a Dios, primer principio y último fin, de todo el universo, se repliegan y descansan en sí mismos, apegándose exclusivamente a lo terreno y temporal; por eso será continua su agitación mientras no dirijan su mirada y su trabajo a la única meta de la perfección, a Dios, según la profunda sentencia de San Agustín: "Nos hiciste, Señor, para Tí, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Tí." (Conf. 1. 1.)

De donde se sigue que marchan desorientados, como barco sin brújula ni gobernales, y que fracasarán sin remedio en sus intentos cuantos presenten la ardua y difícil tarea de la educación de la juventud en contra de las normas cristianas, o apartándose de propósito de ellas en sus nuevos métodos y reglas, como fracasaron antes del Cristianismo tantos y tantos reformadores y educadores en Grecia y Roma, y después de su aparición los que de siglo en siglo han pretendido enmendar la plana al Catolicismo implantando direcciones y rumbos distintos y aun contrarios a los principios cristianos.

P. M. G.

Yo también fuí a Panamá la Vieja

"Nuestra vida no es digna de ser vivida sino cuando la ennoblece algún ideal"

INGENIEROS

Si, fuí a Panamá la Vieja a ver como se divertía la juventud de Panamá la Nueva.

La noche convidaba. La luna con sus chorros de plata era como una incitación al romance. La carretera suave como cinta enorme tendida a través de los montes.

...Y teníamos un carro (Sabe Ud. todo lo que significa tener un carro en Panamá y tenerlo una noche de sábado?.

No pude resistir la tentación...

Y yo también fuí a Panamá la Vieja...

Cuando llegamos la luna pintaba de blanco brillante los paredones altos y viejos que se elevaban como monjes enormes en oración.

A lo lejos el mar cantaba su hermosa canción de siempre. Había en todo cierto aire de misterio y de paz. Si a veces parecía asomarse entre los ventanales de la que fué antigua iglesia la sonrisa ladina y cruel de Enrique Morgan.

De pronto el encanto quedó rotó. Las notas de un son afrocubano desgarraron con furia el silencio. Notas que partían de una orquesta. De una orquesta martirizadora de piezas en algo que quería ser "cabaret" y era tugurio.

Era nuestra juventud. Nuestra juventud de Panamá la Nueva divirtiéndose, gozando del vivir. No habían ido a admirar la noche de luna. Ni a vibrar con el mar sonoro. Ni a evocar recuerdos en las ruinas de una ciudad muerta. Nuestra juventud fué a emborracharse con ron barato y cerveza mala. A revolcarse en contorsiones epilépticas a los efectos del alcohol y las piezas bestialmente sensuales.

Jovencitas de colegio. Muchachos que aún no luchaban por vivir. Y todos se emborrachaban como decepcionados de la vida.

Nuestra juventud que sabe comprende su caida al abismo y no se detiene. Se ha vuelto fatalista. Fatalismo calado como una simiente por una educación amoral. Y que ya ofrece sus primicias de corrupción y escándalo.

A nuestros jóvenes hay que cambiarles espíritu y alma. Demostrarles lo falso de su dirección. Orientarlos. Cómo? Sólo hay un medio: la escuela. Tratando de enderezar el carácter desde su germinar. No cuando ya el tronco ha adquirido dirección.

La juventud de Panamá la Nueva se pierde. Se pierde porque carece de educadores conscientes. Porque carece de un ideal que ennoblezca sus vidas. Se pierde porque es como un rebaño que camina con los ojos en la espalda.

DIEGO DOMINGUEZ.

De la España Grande

Habiendo comenzado Felipe II a construir el Monasterio de El Escorial, llegó a España un diplomático francés eminentísimo arqueologo y arquitecto.

Felipe II le acompañó a El Escorial, y allí le comunicó la grandiosa idea que había concebido de levantar una mole de piedra que fuese el asombro de las generaciones futuras.

El diplomático, francés, al ver tantos materiales allí reunidos, y después de considerar la grandiosa y magnífica pretensión del Monarca, dijo sonriend:

—Creo, señor, que le va a sobrar mucha piedra y a faltar mucho oro.

Años después, el mismo diplomático, acompañado por el Monarca, contemplaba absorto y maravillado el Monasterio de El Escorial.

—Qué es aquello que brilla tanto?—preguntó al Rey.

—Dónde? preguntó con aire distraído.

—Allí... cerca de la cruz del cimborio.

—Ah, sí!—replicó el Monarca.—Aquello es oro, pero como en el parecer de algunos arquitectos, cuando se estaban concluyendo las obras nos faltaba piedra, y, como el oro sobraba, mandé a construir un ladrillo de oro para tapar el hueco.

—¡.....!

Catolicismo práctico

Hemos leído, no hace muchos días, que un periodista argentino, al pasar por Florencia, fue recibido fraternalmente por Papini, el célebre escritor convertido, cuyas páginas leen todas las personas cultas, y el célebre Florentino hizo al periodista aludido, la siguiente declaración:

"Hoy hay muchos que se dicen católicos, pero cabe pensar: lo son en verdad? Ir a Misa los domingos, comulgar, casarse y morirse con sacerdote no ser católico, si no se vive en todo cristianamente. No se quiere decir, con esto, que los Sacramentos no significan nada; pero sí, que nada valen si falta el espíritu. No hay peor cosa que ser católico mecánico e indiferente".

Verdaderamente, la declaración transcrita nos hace pensar mucho, sobre todo en los pecados de omisión y descuido cometidos por los que nos llamamos católicos.

Si nos fijamos a nuestro alrededos apenará a nuestra alma contemplar tanto robo, tanta infamia, tanta mentira en un país que nos preciamos de creyentes; el crecimiento de la inmoralidad, la falta de disciplina, la cobardía en todo, y hasta el extremo de que esa cobardía que los superiores traducen en apatía y descuido en lo que se refiere a sus subalternos, es decir, en conjunto una forma de vivir que no concuerda en nada ni para nada con los ideales católicos.

Quienes compran, leen y propalan la prensa mala, impía, que hace burla de nuestra costumbre y mofa de todo lo que se refiere a la Religión, se dirán católicos, pero, con sus hechos demuestran que son lo contrario.

Los que predican al pueblo utopías, ideas disolventes con el objeto de afianzarse en su postura política, dejando que la infamia y la traición prosperen, todo tendrán menos de católico.

Hay pedres que mandan a sus hijos a colegios de religiosos, y son los primeros de hablar a sus hijos de sus profesores en todo despectivo. Obrad de acuerdo con su conciencia de fariseos. Incapaces de educar a sus propios hijos, reconociendo que los mejores y más puros, de un rendimiento más efectivo, son los colegios de religiosos, contraídos única y exclusivamente a la enseñanza, permitiéndose hacer burla de los profesores que han de formar el alma de sus hijos. No puede pedirse mayor inconsciencia.

Indudablemente, cuando Papini dijo: "No hay peor cosa que ser católico mecánico e indiferente", dijo una de las mayores verdades.

Hay algo más que asistir a Misa los domingos y hacer una fiesta en casa con motivo del bautizo de los hijos.

El católico ha de serlo siempre, en todas las circunstancias y ocasiones de la vida, y ha de ocupar parte de su tiempo en la Acción Católica, para evitar que el mal cunda y arraigue en el corazón de las masas.

Los católicos que sólo viven para sí, olvidando la universalidad del concepto, tienen una idea totalmente equivocada, pues, la humanidad no se compone tan sólo de las cuatro paredes de su hogar y de la reunión de los miembros de su familia, sino que, "afuera" existen muchos necesitados a quienes es preciso llevarles pan y consuelo y trabajar conjutamente para legislar en sentido humano, a fin de evitar las desgracias y necesidades que son un flagelo y una vergüenza para la Humanidad del siglo XX rodeada de confort y comodidades.

LA NAVIDAD

(Viene de la 1a. Pág.)

---

distingos de clases, escucharemos dentro de nuestros corazones la voz de Jesús, que viene una vez más a infundirnos aliento, confianza, consuelo y alegría.

El espíritu del Divino Niño descenderá sobre los mortales y las manos se extenderán, compasivas, en gesto de noble caridad, para llevar a los seres heridos por el dolor, por el infortunio y por la miseria, un rayo de luz que ilumine sus rostros de contento y les haga olvidar, siquiera por un instante, la dura realidad de la vida.

Panamá, 23 de Dic. de 1935

Magdalena H. de PEZET.

Hombre-Dios

Hoy celebra el mundo cristiano el 1935 aniversario del nacimiento, no de un gran filósofo ni de un célebre judío, ni del mas eminente de los sabios, como suelen algunos llamar a Jesucristo prescindiendo de su divinidad para convertirlo en puro hombre; sino el del hombre Dios, Jesucristo Hijo eterno de Dios, Redentor de la humanidad, Salvador de los hombres Reconciliador del pecador con su Dios ofendido.

En este concepto es que el Niño que hoy se venera recostado sobre una humilde cuna ejerce ese atractivo poderoso que domina a las multitudes y las atrae a postrarse a ese humilde pesebre por él escogido para condenar la humana soberbia.

No es el nacimiento de un Niño cualquiera, por muy alta que sea la posición en que lo quiera colocar la estimación humana el que hoy conmemora la Iglesia con la solemnidad de la liturgia; es Dios encarnado de una criatura, medio enteramente divino ideado por él para acercarse en un modo semejante al hombre, conversar con el, vivir con el, hacerse en un modo semejante a él, menos en el pecado, según expresión de San Pablo a fin de enseñarle teórica y prácticamente las vías que debe seguir sobre la tierra para que pueda llegar con seguridad a la posesión del fin para que fue creado, el eterno bienestar.

SE NECESITAN JOVENES

Animosos y entusiastas para formar una barrera a la impiedad.

Jóvenes de una sola pieza, espíritus fuertes y preclaros que no se averguencen del nombre de católicos y que lo sepan defender.

Jóvenes gallardos sin petulancia, arrogantes sin vanagloria, que sepan formar varonilmente y sin sonrojos en una procesión; que se acerquen a los Santos Sacramentos, y que con igual valor se lancen a la calle a sostener la verdad del Evangelio.

En una palabra, jóvenes de buena voluntad que luchen como buenos en las batallas del Señor.

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE A SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá Colón

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

- DAMAS CATOLICAS -

Una Madre Modelo

Aquella pobre piamontesa iletrada tenía el sentido innato de la educación. Nada ni nadie, ni aún el sacerdote en el púlpito ni en el catecismo, puede reemplazar a la madre: ella sola sabe formar los corazones. Tarea sublime que Margarita Bosco había instintivamente comprendido. Y cómo se aplicaba a desempeñarla!

En la base de aquella educación, lo mismo que en la cúspide, esta Dios. Todas las mañanas y todas las noches, delante del Crucificado, los tres chicos en fila, con las dos mujeres (la madre y la abuela), por detrás, se arrodillaban, y la oración de estos cinco corazones era para pedir el pan de cada día, el valor para el deber, el perdón para toda la falta. Apenas despertaba la razón en aquellos pequeños cerebros, se les conducía al sacerdote para la confesión de los primeros pecados. En toda ocasión se les recordaba la presencia del gran testigo de nuestros actos y de nuestros pensamientos, testigo que serán también nuestro juez. "Dios os ve, hijitos míos. repetía con frecuencia aquella madre; Dios os ve. Yo puedo estar ausente; en cuanto a El, está siempre aquí!" Y ella procuraba grabar aquella verdad en la mente de sus aspectos. [illegible] de sus hijos, a proveerlos para ello todas las ocasiones.

En una noche estrellada, de pie en el umbral de su casa les decía:

"Todos esos astros maravillosos han sido colocados allí por Dios. Si el firmamento es tan bello ¿qué no será el cielo?" O también, ante una de esas auroras magníficas que sobre las canosas alturas de los Alpes ponen rojos resplandores de rubí, se la oía exclamar:

"Cuántas maravillas ha creado el Señor para nosotros, hijos míos!".

Si el granizo destruía parcial o totalmente el modesto viñedo de la familia:

"Inclinemos la cabeza, hijos míos, murmuraba con acento resignado: Dios nos había dado esos bellos racimos. Dios nos los quita: es Dueño de hacerlo. Para nosotros es una prueba; para los malvados es un castigo!"

Y cuando en las noches de invierno, apretujados en torno de un tronco encendido, la familia escuchaba el silbido del viento del norte o el tintineo de la lluvia cayendo sobre el techo, hacía este comentario:

"Oh! hijos míos: cuánto debemos amar al buen Dios que nos dá lo necesario. El es verdaderamente nuestro padre, q' está en los cielos'.

Y no era únicamente de las necesidades del cuerpo que se preocupaba esta madre vigilante: más que en otra cosa, pensaba en la formación del alma, y trataba de alimentar la mente de aquellos niños con la purísima doctrina de la fe. Ella no sabía ni leer, ni escribir; pero en medio de su ignorancia podía citar de memoria el catecismo entero, y la Historia Sagrada, sobre todo la vida de Nuestro Señor. De su memoria fiel, toda esta doctrina pasaba, trabajosamente vertida, a la de sus muchachos. Ella hubiera podido descansar de esta obligación con el pretexto de la diaria faena, confiada en el celo del Cura de Castelnuovo; pero en Italia, aun hoy, no es raro que los niños no reciban sus lecciones de catecismo sino durante la Cuaresma, y para los pequeñuelos ello significa muchas veces hasta diez kilómetros que caminar diariamente: ella preferiría pues, enseñarles lo que ella sabía, y estas enseñanzas eran después sometidas a la aprobación del Párroco, encargado de perfeccionarlas.

Margarita procuraba inculcar todas estas virtudes en sus hijos, más por la dulce firmeza de su actitud, que por el acento de autoridad que impone las prácticas. Con un sentido exquisito de la medida, ella sabía muy bien conservarse a igual distancia de la severidad que eleva la voz, se muestra inflexible, y recurre a la violencia, y de la falsa dulzura que procura conseguir sus fines por mimos y consentimientos. Ni caricias excesivas ni gritos furiosos: la calma, la calma, la serenidad, el dominio de sí, la verdadera dulzura, armas poderosas y casi siempre victoriosas.

Ella no golpeaba a sus hijos, pero tampoco les cedía jamás; ella amenazaba con castigar, pero se dejaba conmover al primer indicio de arrepentimiento; cerraba los ojos ante ciertas puerilidades que toman tanta importancia a los ojos de algunos padres modernos, pero los abría, bien abiertos, a las inclinaciones torcidas para enderezarlas en seguida; acogía con indulgencia las ruidosas manifestaciones de alegría de sus muchachos, pero no les consentía caprichos.

Y sobre todo, ella inspiraba a sus hijos, para hacerse obedecer, una ternura muy viva y un gran temor de desagradarle. Y este doble sentimiento, alimentado en el corazón de aquellos tres pequeños cristianos, la hacía lograr sus fines.

A. Auffray.

Tribunales Infantiles

Por conceptuarlo de interés para los lectores de este semanario, nos proponemos dar a conocer una institución, de carácter pedagógico-infantil, implantada, con éxito completo, en algunos países no sólo de Europa, sino de América.

Los educadores modernos, después de estudios hechos sobre el particular, han dictado normas y procedimientos legales para juzgar las faltas cometidas por los niños que cursan su instrucción elemental en los planteles, de acuerdo con la mayor o menor gravedad que tengan.

Este sistema, que constituye, una especie de jurisprudencia escolar, viene siendo aplicado, con notables resultados, en los colegios de Richmond, Gran Bretaña. Los dictados continentales lo propician, teóricamente.

Para juzgar los "delitos" perpetrados por los niños, en los planteles de Richmond funcionan tribunales que se hallan integrados por jurados formados por los alumnos de buena conducta, que preside una de las maestras. Las infracciones cometidas por los menores—verbigracia pugilatos con heridas o lastimaduras en el rostro, ofensa inferidas o faltamientos de palabra a los profesores—son sometidas, una vez denunciadas, a la jurisdicción privativa de esos tribunales infantiles, que, reunidos, obligan a los "reos" a comparecer ante ellos, con sus correspondientes testigos y abogados defensores, por parte de los demandantes y demandados. Los magistrados —jueces y fiscales o acusadores— y los "letrados" defensores suelen tocar sus cabezas con birrete. No usan togas, como en los tribunales ordinarios. Ventilados los procesos, en armonía con las formalidades del caso, el tribunal infantil, después de escuchar a los litigantes, expide su sentencia, absolutoria o condenatoria, probando que el sindicado como autor del delito es inocente o culpable en la falta que se le imputa. Los fallos, son acogidos por los alumnos, con beneplácito. Jamás se presentan notas discordantes Las audiencias se llevan a cabo en un ambiente de absoluta sencillez y compañerismo, sin q' ello obste para que sean revestidas de un sello de severidad completa.

Indudablemente, que la institución de los tribunales infantiles, que funcionan en Inglaterra y otros pueblos del Viejo Continente y que, pronto serán introducidos en no pocas partes de América, tiene, en el fondo, honda trascendencia o significación moral. Infiltran en el niño que se educa hábitos de disciplina y respeto a sus maestros y discípulos. Los obligan a actuar con corrección durante las labores escolares. Hacen que sean fieles observantes de las leyes. Mantienen sanos principios en los escolares. De allí, el interés que despiertan en el Nuevo Mundo.

Pedagogos nacionales podrían estudiar la manera de establecer, en algunos planteles de enseñanza elemental, los procedimientos y normas legales que constituyen los tribunales infantiles. Su implantación entre nosotros, obtendría los mismos resultados que vienen dando en Europa, en la época que corre.

Los queno Nacieron

Por aquel entonces la Sra. N. acababa de morir.

Tres eran los hijos que había tenido ;dos murieron en la primera infancia, motivo éste que justifica la existencia del tercero.

Porque El y Ella— de perfecto acuerdo—fijaron en UNO la cifra total de sus hijos.

Número inapelable en consideración a las finanzas familiares, a la silueta y principalmente a las molestias y restricciones de toda clase que aparejа una familia numerosa.

Y además todos sus amigos y conocidos pensaban y calculaban así... Eran los tiempos nuevos de la "maternidad consciente"... del progreso en el que cada uno "vivía su vida".

¡Qué importa la vida de los otros...!

"¡Tanto peor para ella!"

La vida de la Sra. N. habíase deslizado serena, respetada, normal en apariencia... Mucha suavidad, algunas obras buenas, un poco de vida religiosa, menudas donaciones. "¡Los tiempos son muy duros!'

A veces un gesto bonito, como esas flores que aparecen de tarde en tarde sobre el muro pardo del viejo edificio... atávica reviviscencia de un remoto cristianismo.

A los 65 años murió... Tranquila, natural, con una perfecta normalidad llegó la muerte. El mismo sacerdote q' se llamara a la víspera, pronunció sobre ella la fórmula absolutoria.

Luego las exequias convenientes y decorosas... Requiem aeternam... In Paradisum deducant te angeli..."

Que los ángeles te conduzcan al paraíso...

Y después de esta fugaz incidencia... paréntesis de una diez milésila de segundo sobre la ola en marcha de las generaciones humanas: la vida siguió su curso.

Si es que puede decirse que en algún momento fuese interrumpida.

La Sra. N. se encontró en presencia de Dios...

¡Qué revelación...—! Deslumbramiento del pájaro nocturno que bruscamente se encuentra en la luz... Asombro del viajero que más allá de una cumbre descubre muchas otras cimas, picos y glaciares y sobre esa inmensidad en infinito del cielo...

Como la Sra. N. en su deslumbramiento vacilara, dos manecitas tomaran los suyas... eran las de sus hijos muertos transformados en ángeles...

—¡Mamá!... ¡Oh! ¡Mamá!

Resplandecían... eran hermosos como la aurora de rosados dedos... felices, contentos...!

Pero la Sra. N. vió otros q' también gritaban "¡Mamá!"

¡Oh! ¡qué aspecto de sufrimieno era el suyo!

Eran los hijos—sus hijos—los que en el plan divino le habían sido destinados desde la eternidad... los que ella hubo de haber tenido... aquellos a quienes su seco egoísmo había cerrado el camino de la existencia sin ninguna vacilación.

Estaban allí clamando desesperadamente por la vida, como el ojo desea la luz... como la sed anhela el agua... como el hambre exige el pan... como los labios del ahogado piden aire... como la "materia" tiene sed de "forma"...

Se diluían indeterminados e imprecisos en el sepulcro de casi no ser, desde el que operan el ECCE ANCILLA DOMINI, es decir la aceptación de la voluntad humana. Percibieron cómo el SER los había rozado. Cómo la vida... SU VIDA, había pasado cerca de ellos pronta a darles forma, a "informarlos" para la eterna dicha... Oyeron la potente voz del amor de Dios que los convocaba: "Yo os los he dado... escogí una madre... esta madre..."

Se estremeció la pesada piedra del sepulcro del casi no ser y ellos entrevieron...!

La que debió ser SU MADRE... adelantarle sus brazos acrecharlos con ternura contra su seno... ella... la misma fué la dadora de la respuesta y dijo ¡No!

...¡No hay lugar! ¡No hay dinero...! Y sobre todo vosotros me incomodaríais...!

La piedra volvió a caer ahogando el "¡Mamá!" súplica desgarrante de los pequeñuelos...

En un segundo... "in ictu oculi..." la Sra. N. había visto todo eso...

Al instante no tuvo más que el recuerdo pues se encontró en el Purgatorio. Y ese recuerdo fué su único sufrimiento ya q' su tortura dominó toda otra tortura.

Y fué la terrible pesadilla de la madre que sabe que su hijo está enterrado vivo.

El sol y el aire libre lo llaman pero el pequeñuelo está allá oprimido por la atormentadora angustia del "devenir" reclamando la vida... conjurando con sus manecitas a la que debió libertarlo de la "potencia" poniéndolo en el "acto"... la que para siempre debió ser su madrecita...

—¡No hay sitio para tí...! ¡No alcanza el dinero...! sobre todo me incomodaríais...!"

Las bestias salvajes son menos feroces. Las fieras desean, aman, se olvidan y mueren por sus cachorros.

La Sra. N. nada había deseado, ni nada había amado; pensó más que nada en ella misma y había dado muerte—cerrándoles su entrada a la vida—a sus pequeñuelos por la tranquilidad de su "yo".

El pecado de ellas tiene el castigo de los pecados que más se castigan, porque el corazón de las madres es la obra maes-

(Pasa a la 4a. Pág.)

A mis hermanos en Jesucristo

Hemos tomado de la Estrella de Panamá la información q' a continuación publicamos para que sirva de estímulo y de ejemplo a las almas tibias, aquellas que no han sentido aún las dulzuras del Divino amor. Para que se convenzan muchos de que no son los placeres del mundo los únicos que dan paz y felicidad en la vida.

Esta paz y esta felicidad sólo se encuentran en Dios; sólo El puede darnos lo que sea más conveniente para nuestra vida espiritual y temporal.

Dice así:

Es mi deber, como socia del Apostolado de la Oración, ejercer mi oficio de apóstol de Jesucristo, que es, ayudar a la propagación de la fe, por todos los medios a mi alcance.

Dios me ha inspirado vivos deseos de contribuir a su obra, a lo que obedezco en seguida; porque amar a Jesucristo es amar su obra, seguir sus pasos, ayudar a salvar las almas, enseñándoles a conocerle y a amarlo. Esto se consigue por muchos medios: orando por los q' no creen en El, enseñando su doctrina a los que no la saben, o conocen, especialmente a los niños, e inspirándoles la fe con el relato de sus muchas bondades y misericordias, de los muchos milagros que obra cada día en nosotros.

Voy a referir uno de esos milagros que Jesucristo ha obrado en mí. Como la mayoría de los cristianos, estaba muy satisfecha de la vida presente, sin preocuparme gran cosa por la salvación de mi alma; vivía en la tibieza. Pero Jesucristo no me quería así, sino verdadera esposa suya, para lo cual me sometió primero al sufrimiento; me envió muchos males en el cuerpo, que fueron la depuración de mi alma.

He sufrido durante tres años la enfermedad más complicada y angustiosa ,la más terrible que se puede imaginar. Centenares de veces me he encontrado en los brazos de la muerte, sin creer que podría escapar de ella. Con salud aparente, he pasado por agonías terribles en la calle, en el templo y en otros lugares públicos, temiendo a veces morir en esos lugares. Determiné no salir ya a ninguna parte, ya que el caminar un poco me ponía en graves aprietos; lo mismo el calor que el frío, todo era un tormento para mí.

Resignada a la voluntad de Dios, le pedí un poco de salud y fuerzas para entregarme a su servicio. Cuando ya me sentí un poco alentada entré en la Congregación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. La Santísima Virgen me dió más aliento y me inspiró el ardiente deseo de entrar en el Apostolado de la Oración, lo que hice con prontitud. Esto era lo que Jesucristo quería de mí, pues el primer viernes que comulgué, creí no resistir, por mi estado tan delicado. Sin embargo El me sostuvo; me dió fuerzas no sólo para oir su misa entera, sino otra más que seguía. Del templo salí alegre y llena de esperanzas en su divino Corazón, glorificándole desde el fondo de mi alma.

Poco a poco han ido desapareciendo mis males, sin que me diera cuenta de ello. El me ha devuelto todo lo que había perdido; pues hoy salgo sin temor a todas partes y todo lo que antes me atormentaba, ya no lo siento. Levantó mi Dios el castigo, para darme luego el consuelo más precioso, el más dulce; su amor; me atribuló primero, para recrearme después, cumpliéndose así aquellas palabras que dijo en una ocasión:

"Venid a mí todos los que os encontráis agobiados por el peso de vuestras miserias, que yo os recrearé".

Al entrar en el Apostolado de la Oración, al hacerme su apóstol, El ha derramado sus misericordias sobre mí. Por muy bien sufridos doy todos mis males, a cambio de este amor que El ha puesto en mi alma, pues ya no quiero nada de este mundo, sólo lo deseo a El.

Yo te glorifico, Jesucristo, amado de mi alma, por todo lo que has hecho conmigo; ya se ha borrado hasta el recuerdo de mis males, porque mi pensamiento sólo se ocupa de Tí y mi corazón no tiene otro sentimiento que Tu amor. Deseo que todas las criaturas te amen y que entren todos, hombres y mujeres, en el batallón de tu Apostolado, para que sepan lo que es amar, amándote a Tí; para que en tu amante corazón encuentren el consuelo de sus penas y la esperanza de tu gloria.

Una amante de Jesucristo, socia del Apostolado de la Oración.

Panamá, 15 de Nov. de 1935.

Bazar Español
GARGALLO HNOS. Y CIA.
ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS
Ave. Central 63 — 65

Escuela Privada de Modistería de
ROSA W. DE ESCOBAR
Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1935-1936.
Ave. 4 de Julio No 13 Tel. 1284-J.

Café Durán

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Ecos Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales
De Jueves a Jueves

Saludamos atentamente al Calixto A. Fábrega quien se encuentra en ésta en casa de su hija doña Angela de Guardia.

* * *

Felicitamos a la señorita Cata Lewis por la merecida distinción de que ha sido objeto por parte del Gobierno del Perú con la condecoración oficial de la Orden "El Sol del Perú".

Celebraron compromiso matrimonial el Dr. Roberto Sandoval y la Señorita Graciela Adames. Que muy pronto vean realizados sus sueños la estimada pareja.

* * *

Sigue mejorando en el Panamá el señor José Antonio Sosa, noticia que nos complacemos en registrar.

* * *

Todavía se encuentra en el hospital la señora Mercedes de Fábrega ya muy mejorada de la reciente operación.

* * *

En la ciudad de Los Santos celebraron sus nupcias el doctor José Pezet y la señorita Rosa Villalaz. Que sean siempre felices.

* * *

La señora Magdalena de Pezezt siguió para Los Santos al matrimonio de su hermano el Dr. Pezet.

* * *

El doctor Adolfo Arias y señora doña Cecilia de Arias regresaron de su viaje al Sur. Les damos la bienvenida y nos complacemos en felicitar, aunque un poco tarde a doña Cecilia por su cumpleaños que celebró en la semana pasada.

* * *

Contrajeron matrimonio en la ciudad de Londres los distinguidos jóvenes panameños Camilo Quelquejeu y señorita Constancia Muller. Que todo sea felicidades para los recien-casados.

* * *

La graciosa chiquilla Noemi Alfaro tuvo en su casa una linda fiestecita para festejar su cumpleaños a la que asistieron un crecido número de niñas las que con la alegría propia de la edad la hicieron pasar una tarde de verdadero regocijo a doña Noemi de Alfaro quien las atendió con la gentileza que les peculiar. Deseamos para Noemicita que la vida le brinde todas las dichas que desee.

* * *

La niña Edna Alba reunió en su casa a un buen número de amiguitas el día de su cumpleaños que celebró el lunes 23. Felicidades para la amiguita.

* * *

Las señoritas miembros de la Asociación de María Luisa de Marillac obsequiaron en la Santa familia con un almuerzo a las ancianas a quienes visitan semanalmente en su casa. Estas pobres viejas que de la vida solo saben que es muy dura olvidaron por algunas horas todo lo triste y se sintieron verdaderamente regocijadas, gracias al buen corazón de las damitas que se dedican al bien y tratan de alivian al pobre en cuantas cosas sean necesarias y así darles ánimo para seguir viviendo.

* * *

Felicitamos a la señorita Abigail P. de Diez por su cumpleaños.

* * *

Para la buena amiga doña Elena A. de Leigandier nuestras congratulaciones por haber celebrado el mejor de sus días en la semana pasada.

El Domingo 29 del presente es el segundo aniversario de la muerte del Sr. Osvaldo López, esposo de Doña Sofía F. de López. Con tal motivo se dirán misas por su eterno descanso en las siguientes Iglesias de la Ciudad:

Catedral a las 6 a.m.
San José a las 6-1|2.
San José a las 7-1|2
San Francisco a las 9-1|2
San Francisco a las 6-1|2 lunes

Santo Domingo a las 7

Su esposa e hijos agradecerán a todas las personas piadosas los sufragios que ofrezcan por su alma.

Ha sido aprobada por el Poder Ejecutivo la orden de servicios número 375, dictada por el Administrador general de la Renta de Licorse por el cual este Departamento de Gobierno asume el control y vigilancia sobre la miel de meleza que existe, se consume y se produce en la República para la fabricación de licores.

Se ha determinado la manera cómo se efectuará el trabajo de delimitar materialmente la frontera entre las repúblicas de Colombia y Panamá. Se ha pensado colocar un momento en el Atlántico. Una vez establecidos estos puntos iniciales se seguirá señalando sobre la línea fronteriza aquellos puntos que están claramente especificados en el trabajo concertado entre Panamá y Colombia en 1926 y por el cual se establecieron técnicamente los límites entre los dos países.

El decreto sobre conservación del idioma nacional ha traído un gran movimiento en la Alcaldia. Se han presentado bastantes denuncias contra los propietarios y gerentes de las casas comerciales de esta plaza a quienes acusan de escribir rótulos en otro idioma que no es el nuestro.

Se ha notado un aumento regular en el envío de productos del interior en el último semestre el que aumentará con el establecimiento de las colonias agrícolas.

Una serie de mejoras se están llevando a cabo en el matadero y Zahurda de esa ciudad. Ellos incluyen departamentos para cabezas y aprovechamiento del interior de las reses y otros animales que se matan.

Para darle mayor impulso al cultivo del arroz y para favorecer económicamente a nuestro campesino, se han instalado nuevas compras de arroz en otros lugares como Aguadulce y Soná a petición de los agricultores de esos lugares. Se hará igual cosa cuando lo soliciten en otros sitios que cuenten con comunicación adecuada y en donde se cultive dicho cereal.

El departamento de Agricultura y Obras Públicas está dispuesto a favorecer a los cultivadores de arroz y confía en que la campaña arrocera sea una obra perdurable por tratarse de un artículo de primera necesidad.

Cuadro de Actividades
En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias de los Centros: Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo Cuartos sábados a las 4p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4 y 30 p.m.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana primer domingo a las 3 p.m.

Se encarece la puntual asistencia a estas reuniones no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inscritas como activas en cada uno de ellos.

Dias de biblioteca:

Lunes y Jueves de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Secretaria al hacer la entrega.

Círculos de Estudios:— Caballeros

De Apologética.

Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales.

Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

De propagandista de A. C.

Señoras

Los miércoles de 4 y 30 y 5 y 3 0 p.m. menos en la tercera semana que será los jueves.

La fiesta de Maria Inmaculada en Penonomé

Las sombras del tiempo sepultan los llorosos, oscuros y fríos días de invierno; la estación seca hace coqueteos a Diciembre; ya asoma sus atardeceres pletóricos de luz con celajes de oro y rosa; ya mueve la brisa que despaja los cielos y deja ver las centelleantes lámparas nocturnas. El corazón penonomeño abre sus pliegues de fe y esperanzas, agita sus fibras más delicadas para convertirse en trono de amor a María Inmaculada su celestial Patrona.

De este pueblo cobijado por el manto maternal de la Reina de los Cielos se destaca la Congregación Mariana que despliega con tesón sus energías en pro de la fiesta de su Madre; desborda sus entusiasmos, aumenta su celo y sacrificio, póstrase ante su altar y al entregarle de nuevo el corazón le pide una vez más fortaleza, desprendimiento y amor... Amor, porque es la madre de Dios, porque es pura, porque es bella, porque es el encanto del Dios de las Misericordias y del Consuelo, porque es su madre... Fortaleza, para hacer frente al loco torbellino del paganismo, el q' con velos de cultura y barniz de civilización encadena hasta la sociedad cristiana haciéndola su esclava y rea del mas horrendo sacrilegio pues a semejanza de Judas da el beso de traición a la madre, rindiendo culto a la moda inmoral, satisfaciendo las costumbres paganas para luego arrodillarse ante la encarnación de la Pureza, el Candor y la Modestia, María Inmaculada, llamándola Madre... Desprendimiento para no sentirse herida cuando al no querer entrar en las desnudeces de los balnearios condenados por la moral se les diga ignorantes. La madre con su mirada de ternura enfoca a cada una de sus hijas, cediéndoles las gracias pedidas.. y se ve a aquel colmenar mariano, animoso, incansable, preparar el festival a su Reina y Madre.

Es difícil para una inteligencia mediocre como la nuestra, hacer una narración fiel de la apoteosis ofrecida por el pueblo de Penonomé y las Hijas de María en especial. Desde el sencillo montañez que atraviesa con mil dificultades aquellos caminos umbríos surcados por ríos y riachuelos, el llanero que corre en su ligero alazán la asoleada llanura, el que ha muchos años contrariando los dictados de su corazón se alejó de la tierruca querida, hasta el hombre de estado que rige el país y el que preside la Justicia, todos se acercan al mismo centro de Amor... María Inmaculada Reina y Madre de Penonomé. En la mañana y en la noche se ofrece el culto: misa de comunión y misa cantada; rosario novena, sermón, salve y bendición con el Santísimo Sacramento. De ese novenario lleno de júbilo y piedad, sobresalen como estrellas de gran magnitud los días 8, 13, 14 y 15.

Comienza el festival así: en la víspera, al toque del Angelus cuando el sol llega al zenit, las campanas de mi pueblo suenan mas alegres y claras; llenan el espacio con su tín tín tan, recogen a los fieles para ofrecer sus dones a su augusta Patrona... llega la joven y en sus nerviosidades rinde las palpitaciones de su corazón resumida en esta frase: "Madre mía aquí tienes a tu hija que te ama"; el viejo que medita clama en voz grave "Señora! ampara a tu pueblo" el niño inocente en santa algarabía quema sus cohetes y grita con voz de angel "Viva la Inmaculada Reina de mi pueblo; cada casa ostenta como escudo el estandarte de María... Corre el tiempo, el cielo tachonado de estrellas desborda su belleza para saludar a María Inmaculada, vuelven las campanas a citar a los fieles y estamos otra vez en la Iglesia. Tres sacerdotes ofician en la novena; uno escoje el lenguaje de los pajarillos para loar con trinos de amor a la Madre de Dios, otro eleva adelante la oración humilde y fervorosa, el otro toca los corazones con su verbo siempre elocuente. El eco armonioso de los cantos hiere los espacios y sube a las cumbres celestiales; el concierto de la oración confundida con la espiral de incienso perfuma y santifica el ambiente, la cátedra sagrada desgranada en lenguaje de alta literatura, con cuadros poéticos y matices que solo el alma impregnada de santidad unida al completo conocimiento de los hechos sella los cuadros que cautivan y convencen al auditorio. Los sermones desarrollados fueron: El dogma de María Inmaculada La Madre; María y las Bellas Artes. El Positivismo— María en la mente Divina. Maternidad Divina Humildad de María y la Soberbia del Corazón Humano, con tales prédicas sacude los corazones, esclarece las inteligencias e inculca una vez mas el amor a la Madre de Dios.

Las vísperas del solemne día se anuncian con gran cohetada seguida de fuegos artificiales y repiques de campana. Majestuoso, aparece el día 8; antes de que la Aurora enviase sus lampos de luz al trono de María, antes de que los pajarillos dejasen sus nidos y uniesen sus gorjeos al coro angélico, antes de que el lucero de la mañana apagara su estella de luz, se oye el canto de las Hijas de María q' llevan a su madre la serenata tradicional. A continuación la misa en la cual han de recibir los niños por vez primera al Dios Eucaristía. 140 niños vestidos de blanco entran al templo con el canto: *Vamos niños al Sagrario* etc. El gentío que acude al convite eucarístico es edificante; en todo el novenario hubo 1477 comuniones, loado sea Dios. Después de terminada la misa nuestro celoso párroco enmarcó a los primeros comulgantes para excitar su fervor y alegría y los acompaña al desayuno que les ofrece doña Rosario G. de Arias quien se confunde en esa nube de ángeles repartiéndoles medallas estampas y caricias; el niño Nencito Grimaldo agradece el ágape ofrecido...

Ecos de la Acción Católica en Santiago

Con motivo de la festividad de la Inmaculada Concepción de María, con la anticipación necesaria, a instancias del Señor Cura Párroco se prepararon varios niños de la ciudad para la Primera Comunión, acto que se verificó el día ocho en la Misa de Comunión a las siete y media A.M.— Esta importante labor estuvo a cargo de las Señoritas Susana y Soledad Guevara quienes forman la Comisión de Catequísticas en la "Acción Católica", y con la eficaz cooperación de la Señorita Manuela Pinilla quien tiene a su cargo además la comisión sobre Moralidad Pública.

El resultado de esas interesantes labores no ha podido ser mas satisfactorio. En el día citado se acercaron a recibir el Pan Eucarístico, más de sesenta niños, por primera vez, —y fue de admirarse el gran número de otros niños y fieles, que se acercaron a la Sagrada Mesa en ese memorable día, no obstante haberse distribuido en la Primera Misa a las A.M. mas de trecientas formas consagradas, en la Misa de Comunión, se agotaron las formas consagradas y hubo necesidad de celebrar una Misa especial para consagrar las formas que se necesitaban para satisfacer el número de comulgantes que aducieron al Altar, con gran fervor. Esto fué el fruto obtenido por el Reverendo Sacerdote de la Congregación del Corazón de María, que cinco días antes de la festividad vino de la Capital a solemnizar la fiesta con su predicación y demás ejercicios piadosos, como la novena —las glorias de María Inmaculada.— Esta fue la nota sobresaliente de la gran fiesta.

Ese mismo día recibieron las aguas del bautismo muchos niños de la ciudad—hasta de diez años de edad— que permanecían privados de las gracias sacramentales, con lo cual va disminuyendo en la ciudad el número de niños que están sin bautismo, debida también es disminución a la asidua labor de la "Acción Católica".

Por la tarde tuvo lugar la Procesión con la preciosa imagen de la Inmaculada, con numerosa concurrencia.

UNA DEVOTA.

Conversión en un Congreso Eucarístico

Los Andes Colombianos han ardido en hogueras de divina incandescencia. La Hostia Santa cruza triunfadora en trimotor rapidísimo, las cumbres cercanas al cielo, algunas de las cuales ostentan aureola de eterna blancura.

El Arzobispo Monseñor González, toma en sus manos la rica custodia, Bogotá despide cariñosamente a su Rey y Señor, que en Medellín sonreirá a Colombia entera formada en el florido valle para aclamar nuevamente a la faz del mundo su realeza.

La sociedad capitalina llena el avión de flores.

Y el motor arranca. Una hora larga de viaje en travesía normal.

Anotemos que casi todos los pilotos de la empresa aérea Colombo-alemana, son protestantes. Lo es el que dirige la aeronave en que vuela Jesús.

A pesar de serlo, se conmueve.

Más aún cuando las nubes se espesan, se tupe el cielo y la cerrazón amenaza con terribles desvíos.

¡Son tantas las víctimas del aire que Colombia llora! La obscuridad semeja ya una cortina fúnebre, mas negra cada minuto que pasa.

Se impone el regreso, también difícil... o el peligro.

Una voz blanda llegó ante el piloto azorado, es la del Arzobispo que fijos sus ojos en la Hostia, le dice: Por qué teme hijo mío?... Si llevamos la luz".

Se despejó el cielo repentinamente y brilló el sol mas hermoso, escribe un testigo.

Y Nuestro Amo, como tal se le reconoce, aterriza en los hangeres de Medellín adonde acuden 3000 automóviles, uno de los cuales vestido de terciopelo y adornado con flores, es la carroza triunfal de Jesús Hostia.

Ni puede pintarse lo que fue aquello. Los sacerdotes, entre lágrimas gritaban vivas a la eucaristía y a Cristo Rey y contestaban centenares de millares de voces que hacían mas emocionantes los sollozos de felicidad y amor.

Esta entrada regia es reconocida como una locura del cielo.

Jesús no dejará sin recompensa estos homenajes de amor.

Aún los que le sirvieron sin antes conocerlo, han sido ya lardonados.

Hablamos de historia.

El piloto alemán, testigo de la influencia atmosférica del Divino Viajero e impresionado por el ambiente sobrenaturalista del Congreso Eucarístico se acaba de convertir.

Y ha sido en Bogotá regenerado por las aguas bautismales.

Los que no nacieron.....

Viene de la 2a. Pág.

tra del corazón de Dios.

—Entonces, Señor, interpeló ella, cuánto tiempo permaneceré en este lugar de opresión?

—Hasta que los pequeñuelos sean a su vez oprimidos... Además el paraíso sería imposible para tí, pues aún desde allá arriba escucharías el llamado lacerante de sus voces...

—Permaneceré iempre aquí Señor?

—Tú purgatorio cesará cuando una madre haya reparado el crimen de la madre... cuando otra mujer haya dicho a Dios aquellas que los han rechazado. "Tendré hijos en reparación de Y como una madre da su seno a los hijos de entrañas, así quiero dar vida a los hijos que no son míos".

...Pues, yo soy el Dios y Señor concluyó el Todopoderoso.

...Y todo se paga ya sea en la tierra o terriblemente más allá de ella.

...El hombre—insignificante hormiga—siempre se equivoca cuando construye sus pequeñas combinaciones frente a la infinita inteligencia...

...Y mi bendición se llama "fecundidad".

...Yo, la VIDA, quiero la vida aquí abajo... la quiero en abundancia... y deseo ardientemente poblar el cielo con todos los que fueron llamados a la eterna bienaventuranza...

¡Yo soy el Señor... Dios y Señor!

Pierre L'Ermite.

COMPRE SIEMPRE
EN EL
Bazar Francés
ES UNA INSTITUCION NACIONAL
QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO
CON ESMERO Y HONRADEZ
POR UN SIGLO

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.